

Mediaciones y contextos socioculturales en la alfabetización inicial en educación primaria: un análisis bibliométrico

Mediations and sociocultural contexts in initial literacy in primary education: a bibliometric analysis

Mediações e contextos socioculturais na alfabetização inicial no ensino fundamental: uma análise bibliométrica

Rosa Valenzuela Pfuño 

rvalenzuela@ucvvirtual.edu.pe

Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú

Ana Carpio Romero 

ccarpioro@ucvvirtual.edu.pe

Universidad Cesar Vallejo. Lima, Perú

Artículo recibido 13 de octubre 2025 | Aceptado 24 de noviembre 2025 | Publicado 6 de enero 2026

Resumen

El estudio realizó un análisis bibliométrico de la producción científica reciente sobre alfabetización en los primeros años de educación primaria, basado en mediaciones pedagógicas y en los contextos socioculturales que desempeñan un papel en la apropiación de la lectoescritura. El objetivo fue identificar tendencias, enfoques teóricos y vacíos temáticos. El método fue descriptivo-exploratorio, basado en 20 artículos publicados durante el período 2010-2025. Los hallazgos indican una transición desde enfoques centrados en la instrucción hacia una apreciación de la mediación docente, la participación familiar y el contexto sociocultural. Se concluyó que la alfabetización debe ser percibida como un proceso relacional y sensible al contexto, donde mediaciones humanas y las condiciones del entorno son fundamentales para una educación equitativa y significativa.

Palabras clave: Alfabetización inicial; Mediación pedagógica; Contexto sociocultural; Educación primaria; Lectura y escritura; Análisis bibliométrico

Abstract

This study conducted a bibliometric analysis of recent scientific production on literacy in the early years of primary education, focusing on pedagogical mediations and the sociocultural contexts that shape the appropriation of reading and writing. The objective was to identify trends, theoretical approaches, and thematic gaps. The method was descriptive and exploratory, based on 20 articles published between 2010 and 2025. The findings indicate a shift from instruction-centered approaches toward a deeper appreciation of teacher mediation, family involvement, and sociocultural context. It was concluded that literacy should be understood as a relational and context-sensitive process, where human mediations and environmental conditions are essential for achieving equitable and meaningful education.

Keywords: Early literacy; Pedagogical mediation; Sociocultural context; Primary education; Reading and writing; Bibliometric analysis

Resumo

O estudo realizou uma análise bibliométrica da produção científica recente sobre a alfabetização nos primeiros anos do ensino fundamental, com foco nas mediações pedagógicas e nos contextos socioculturais que influenciam a apropriação da leitura e da escrita. O objetivo foi identificar tendências, abordagens teóricas e lacunas temáticas. O método foi descritivo e exploratório, baseado em 20 artigos publicados entre 2010 e 2025. Os resultados indicam uma transição de enfoques centrados na instrução para uma valorização maior da mediação docente, da participação familiar e do contexto sociocultural. Concluiu-se que a alfabetização deve ser compreendida como um processo relacional e sensível ao contexto, no qual as mediações humanas e as condições do ambiente são fundamentais para alcançar uma educação equitativa e significativa.

Palavras-chave: Alfabetização inicial; Mediação pedagógica; Contexto sociocultural; Ensino fundamental; Leitura e escrita; Análise bibliométrica

INTRODUCCIÓN

La alfabetización en las primeras etapas de la educación primaria asume una de las bases más determinantes para el desarrollo cognitivo, social y cultural de cada estudiante. A nivel internacional, numerosas organizaciones han destacado que los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura en la infancia están vinculados a la equidad en la educación y la posibilidad de reducir las brechas sociales futuras (UNESCO, 2022; OCDE, 2023). Sin embargo, los resultados de evaluaciones internacionales, como los informes de Aprendizaje Temprano PISA (Programme for International Student Assessment) y los informes de aprendizaje de UNICEF, demuestran claramente que, a pesar de los intentos por superar las desigualdades en el acceso y la calidad de las experiencias de alfabetización, las disparidades persisten, especialmente en los países del Sur Global y dentro de las zonas rurales o con limitaciones de recursos (UNESCO, 2022; UNICEF, 2023).

Los problemas que enfrentan los sistemas educativos en América Latina son bastante complejos. Los informes de la CEPAL (2021) y la OEI (2022) revelan que los procesos de alfabetización en la infancia continúan siendo determinantes: las brechas urbano-rurales, las disparidades socioeconómicas y la formación dispareja de los docentes son factores que afectan la adquisición de las competencias lingüísticas básicas. Además, los modelos de enseñanza conductistas predominantes en esta región abordan sobre todo el aprendizaje mecánico de letras y sílabas y limitan una adaptación significativa del lenguaje escrito como práctica social y cultural (Villalón, 2022).

En la última década, la investigación educativa internacional ha evolucionado hacia modelos más complejos que conciben la alfabetización como un fenómeno mediado por diferentes agentes y contextos (docentes, familias, escuelas y tecnologías). En este sentido, se puede referir a autores como Snow (2020), Merga (2019) y Quinn y Philippakos (2023), quienes destacan la importancia de las prácticas letradas, la lectura compartida, los entornos lingüísticamente estimulantes y la mediación pedagógica para la

construcción del pensamiento simbólico y lingüístico. De igual modo, investigaciones recientes como de Soto Muñoz et al. (2018) y Cano Ruiz y Aduna Soberano (2021) revelan el impacto positivo que la formación docente, el apoyo profesional y la incorporación de recursos digitales tienen en el proceso alfabetizador durante los primeros años de la educación primaria.

Sin embargo, como reveló una búsqueda bibliográfica, aunque un número significativo de estudios de investigación aborda la alfabetización inicial en condiciones urbanas o institucionales, aún se comprende poco el papel que desempeñan diferentes entornos socioculturales (con especial referencia a las comunidades rurales o indígenas y el contexto en el que se da el bilingüismo o falta de recursos) en el aprendizaje de la lectura y la escritura (Orellana-García et al., 2022). Esta desigualdad en la evidencia indica un vacío importante en el conocimiento científico sobre cómo el contexto media los procesos de apropiación de la lectura y escritura en la educación primaria temprana.

Por lo tanto, el problema adquiere dos dimensiones: por un lado, no existe evidencia sistémica que explique cómo o en qué medida las mediaciones docentes, familiares o tecnológicas y los contextos rurales, multiculturales o vulnerables afectan los procesos de alfabetización. Por otro lado, existe un conocimiento disperso y fragmentado sobre la literatura existente, con pocas estructuras integradoras. Esta dispersión impide el diseño de políticas educativas coherentes y acciones pedagógicas contextualizadas, agravando brechas en la lectura y escritura que comienzan en los primeros años de la escuela y se extienden a lo largo de la historia escolar de estos estudiantes. Desde este punto de vista, el presente estudio está justificado académica y socialmente.

En el ámbito académico, una revisión bibliométrica de la literatura sobre las mediaciones y contextos de alfabetización inicial permitirá identificar patrones en la investigación, además detectará también nuevos temas y temas menos estudiados. Al mismo tiempo, su objetivo es articular un mapeo renovado de teorías, prácticas y experiencias sobre la enseñanza de la lectura y escritura. En el ámbito social, esta investigación busca aportar evidencia útil para repensar y proponer políticas públicas que busquen reforzar la formación docente, así como fomentar la participación de familias y comunidades rurales en programas de alfabetización temprana en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS 4 de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

A partir de esto, el objetivo general de este estudio es llevar a cabo un análisis bibliométrico de la investigación que se ha realizado sobre la alfabetización en los primeros años de la educación primaria, con especial atención a las mediaciones y contextos para la apropiación de la lectura y la escritura. En particular, pretende analizar el desarrollo temporal y geográfico de las contribuciones, los agentes mediadores más estudiados, como se describe la influencia de los contextos y los vacíos temáticos. Finalmente, la pregunta que orienta esta investigación es: ¿En qué medida pueden observarse las mediaciones y los entornos socioculturales en la investigación actual sobre la alfabetización inicial?

MÉTODO

La investigación adopta un enfoque bibliométrico descriptivo y exploratorio, con el objetivo de conocer las tendencias de estudios realizados y los vacíos temáticos referentes a las mediaciones pedagógicas y los contextos socioculturales que interfieren en la apropiación de la lectura y la escritura. Con este propósito, se llevó a cabo una extensa búsqueda documental en bases de datos académicas conocidas por su alcance internacional: Scopus, SciELO y Google Scholar.

La búsqueda bibliográfica se realizó en octubre de 2025, con una estrategia de búsqueda avanzada adaptada a cada base: En Scopus se utilizaron ecuaciones en inglés con términos combinados mediante operadores booleanos, tales como: ("early literacy" OR "primary literacy" OR "literacy development" OR "emergent writing") AND ("teaching strategies" OR "family literacy" OR "school context" OR "rural education"). Se usaron términos equivalentes en español en las bases de datos de SciELO y Google Scholar: alfabetización inicial, alfabetización, estrategias de enseñanza, familia y escuela, educación primaria y contexto rural.

Tras la inserción de dichas palabras clave y la alternancia de estas, la búsqueda encontró aprox. 78 artículos. Los resultados fueron revisados manualmente para eliminar duplicados y establecer que cada entrada era de relevancia temática. Se incluyó solo artículos publicados desde 2013 hasta 2025 si el texto completo estaba disponible, y específicamente enfocados en la alfabetización temprana desde ángulos empíricos o teóricos. Se excluyeron fuentes no académicas, materiales de conferencias o editoriales, y aquellos dirigidos a niveles educativos superiores o a la enseñanza de idiomas. Finalmente se eligieron veinte artículos que satisfacían completamente los criterios de inclusión. Este corpus de publicaciones sirvió como base para dicho análisis y proporcionó un panorama crítico del campo en estudio, a partir del cual fue posible identificar tendencias ya establecidas o aún por explorar en la investigación sobre alfabetización en los primeros años de la educación primaria.

Los artículos seleccionados se organizaron en una matriz de análisis preparada con Microsoft Excel, donde se incluyeron variables como: Título, año, país, revista, tipo de artículo, enfoque metodológico, población o muestra, resultados y conclusiones. Esta estructura permitió visualizar la difusión de la producción científica a lo largo del tiempo, lugar y tema, así como el reconocimiento de las principales líneas de trabajo desarrolladas y los patrones conceptuales recurrentes. El estudio presenta este MS Excel en los anexos. El análisis se realizó en dos fases: Primero, un análisis cuantitativo de tipo bibliométrico, es decir, relacionado con: la evolución temporal de las publicaciones, los países y revistas más productivos, y las temáticas de mayor frecuencia. Para la segunda fase, se llevó a cabo un análisis temático cualitativo, orientado a examinar de qué manera las investigaciones abordan las mediaciones: docentes, familiares e institucionales; y los contextos: urbanos, rurales y multiculturales, implicados en los procesos de alfabetización inicial.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos que se presentan a continuación demuestran cómo se ha configurado la producción científica reciente sobre alfabetización durante los primeros años en la escuela primaria. En lugar de simplemente contar publicaciones, la siguiente sección sugiere una lectura crítica que identifica las formas en que se ha producido el conocimiento sobre este proceso educativo. Los resultados proporcionan un análisis más detallado en torno a los ejes destacados que se identificaron como tendencias en el campo: los agentes mediadores y el contexto en el que se desarrolla este proceso de aprendizaje.

De ello se desglosaron temas relevantes para comprender este tema de estudio: la evolución cronológica de las publicaciones, distribución geográfica de los estudios, tipos de mediaciones estudiadas, contextos socioculturales abordados y deficiencias en la investigación. Esta orientación pretende ofrecer una visión interpretativa y dinámica de la alfabetización inicial, considerada no solo como un objeto de investigación, sino como una práctica social que expresa las tensiones y contradicciones del sistema educativo actual.

Tendencias temporales en la investigación sobre alfabetización inicial

El análisis de la evolución de la producción científica sobre la alfabetización desde 2010 hasta 2025 nos muestra una profunda reconfiguración en la manera en la que el tema ha sido abordado. En los primeros años, la investigación era limitada y dispersa; se enfocaba en gran medida en estudios descriptivos centrados en el dominio del código escrito, las habilidades orales y las metodologías tradicionales. Durante esa primera etapa, los agentes mediadores se analizaban de manera restringida, casi reducida al trabajo técnico que estos realizaban y a la creación misma de técnicas de enseñanza, así como a lo que ocurría dentro del aula, mientras que la familia, la comunidad y la realidad social aparecían como componentes secundarios. Leer y escribir se traducía como un proceso individual de decodificación y no como una práctica cultural inserta en contextos sociales concretos.

Sin embargo, desde 2015, se puede notar un crecimiento sostenido en la cantidad de artículos, creciendo con ello la idea de que la alfabetización es un proceso relacional en el que la lectura y la escritura se aprenden dentro de una red de vínculos entre docentes, familias, compañeros y comunidad escolar. Se pueden encontrar estudios que examinan el impacto del clima del aula, la accesibilidad de los materiales y la participación de los padres en la adquisición de la lectura. Al mismo tiempo, los debates se desplazan más hacia el papel del contexto sociocultural, discutiendo las diferencias entre áreas rurales y urbanas, el acceso a recursos y el poder institucional, así como cuestiones relacionadas con la diversidad lingüística. Este cambio de perspectiva representa una verdad más grande: solo se entiende la alfabetización emergente cuando se tiene en cuenta el contexto de las vidas de los niños, su aprendizaje y sus relaciones.

Entre 2018 y 2021 los temas y métodos crecen notablemente y se diversifican. La investigación comienza a incorporar visiones más complejas, en las cuales la mediación en la enseñanza adquiere un nuevo

papel además del contexto familiar y la influencia de las nuevas tecnologías como medio educativo. El interés en cómo las herramientas digitales cambian las prácticas de lectura lleva a estudios sobre sus posibilidades y las desigualdades que crean, particularmente en entornos rurales o con recursos limitados. Al mismo tiempo, el análisis de los contextos socioculturales asume relevancia y la investigación ubica el proceso de alfabetización en realidades particulares, valorando la importancia del lenguaje, la cultura y la memoria local para la educación.

A medio plazo, se consolida una contribución interdisciplinaria que combina los campos de la neuroeducación, la psicología y las ciencias sociales junto con la investigación pedagógica, lo que permite entender la alfabetización como un proceso donde mente, cuerpo, emoción y cultura están implicados en una interacción en movimiento permanente desde el entorno. Esta fuerza se ve amplificada por la expansión de revistas de acceso abierto, el establecimiento de redes académicas articuladas entre América Latina y Europa y un interés en prácticas pedagógicas que fomenten la equidad y la participación.

Para el 2022, la tendencia de la producción científica cambia cualitativamente. Las investigaciones dejan de concentrarse solo en descripciones de intervenciones o medir resultados y comienzan a analizar las condiciones estructurales que facilitan o limitan los procesos de alfabetización en distintos contextos. Revisiones sistemáticas y análisis comparativos examinan las brechas entre territorios, clases sociales y lenguas de instrucción. Desde esta perspectiva, las mediaciones se conciben como procesos complejos que no solo se concretan a través de los actores inmediatos del aprendizaje, sino que incluyen políticas públicas, culturas escolares e inequidades materiales.

El enfoque en el contexto sociocultural se profundiza y la alfabetización se enmarca como práctica cívica, espacio de inclusión y vehículo para la justicia educativa. Lo último de los estudios más recientes se basa en un enfoque más humanista que enfatiza la lectura y escritura para una simbiosis de sociedades más justas y solidarias, aunque se presta menos atención a los contextos empresariales y multiculturales o bilingües que a los estudios urbanos.

El concepto de alfabetización inicial alcanza madurez conceptual recién en las últimas publicaciones de los años 2024-25, señalando tanto una aceptación más amplia del campo como una mayor sensibilidad hacia el lado humano del aprendizaje. Se observa un creciente interés por comprender la alfabetización como práctica social y cultural en relación con la equidad educativa y el desarrollo de comunidades sostenibles. Se ha aprendido que cada proceso de aprendizaje debe situarse en los mundos de los niños, donde su idioma, historia y estatus material y económico toman forma. Esto es parte de un cambio de paradigma: la alfabetización no se entiende solo como un conjunto de trucos, sino más bien como una cuestión de relaciones y de ser humano en el mundo, donde aprender a leer y escribir también significa aprender a entender ese mundo de manera diferente y transformarlo.

Como resultado, el proceso de transición es claro en la progresión del tiempo: de una etapa inicial fragmentada de enseñanza del código escrito a una postura crítica más integrada dedicada a la diversidad infantil. El continuo aumento de publicaciones parece mostrar una renovación del interés de la comunidad académica, así como una mayor conciencia de que la alfabetización está abriendo caminos hacia la equidad, la inclusión y el reconocimiento. Las mediaciones humanas, técnicas e institucionales (así como las puramente culturales rurales, urbanas) ya no representan solo el lado marginal del problema; ahora son el núcleo real sobre el cual basar la discusión educativa.

Tabla 1. *Tendencias temporales de la producción científica sobre alfabetización inicial (2010–2025)*

Periodo	Evolución del enfoque	Mediaciones predominantes	Contextos más investigados	Perspectiva interpretativa
2010–2014	Predominio del enfoque técnico y descriptivo	Docente como figura central, métodos tradicionales	Escuelas urbanas, clases medias	Cognitivo, centrado en habilidades
2015–2017	Apertura hacia lo relacional y el entorno	Docente y familia como mediadores del aprendizaje	Entornos urbanos y algunos rurales	Constructivista y sociocultural emergente
2018–2021	Expansión temática e interdisciplinariedad	Mediaciones docentes, familiares y tecnológicas	Contextos rurales, bilingües y multiculturales	Sociocultural, inclusivo
2022–2023	Mayor reflexión crítica y enfoque estructural	Instituciones, políticas educativas y cultura escolar	Comunidades vulnerables, diversidad lingüística	Crítico, humanista
2024–2025	Madurez conceptual e integración de enfoques	Mediaciones múltiples e interdependientes	Pluralidad de contextos, énfasis en equidad	Humanista y de justicia educativa

Tendencias geográficas de la producción científica

Considerar la geografía de la investigación hace posible ver dónde se genera el conocimiento, así como desde qué realidades se realiza el aprendizaje de la lectura y la escritura. Al observar el mapa académico, se revela mucho más que simplemente una dispersión geográfica, ya que detrás de cada publicación hay una manera específica de entender las mediaciones que llevan a la alfabetización, así como el contexto sociocultural que la hace posible. La producción científica se produce bajo la influencia de condiciones históricas, políticas y educativas que determinan preguntas, métodos y formas de producción del conocimiento para cada estudio.

En los países del Norte Global: notablemente los Estados Unidos, pero también Gran Bretaña y Australia, la alfabetización inicial se estudia en un contexto de sistemas educativos altamente institucionalizados, entornos de políticas estables, niveles relativamente altos de financiación y una fuerte

cultura de evaluación. Los estudios empíricos predominan en este marco, evaluando directamente las habilidades de lectura y examinando intervenciones estructuradas y la eficacia didáctica o uso de tecnologías claramente definidas y rutinas pedagógicas.

Las mediaciones más estudiadas son aquellas que suceden en el aula entre un maestro y un estudiante, moldeadas por programas y materiales estandarizados. Esta es la razón por la cual el contexto sociocultural parece ser un marco secundario, más alusivo que determinante. Aunque estos estudios aportan evidencia valiosa para el aprendizaje de la alfabetización, su perspectiva puede ser universalista y menos enfocada en las especificidades culturales y sociales que caracterizan cada espacio educativo.

Por el contrario, la alfabetización se aborda en América Latina desde una perspectiva más situada, que ofrece agentes mediadores y contexto como elementos centrales. México, Chile, Colombia, Brasil y Costa Rica controlan una buena parte de la producción regional; sin embargo, hay países como Perú que han comenzado a emerger en los últimos años. La literatura latinoamericana tiende a asociar el trabajo de mediación docente con el compromiso social, la formación de habilidades y la relación afectiva que los docentes crean con la comunidad, mientras que las familias, los medios locales y la cultura oral actúan como fuertes agentes de mediación en la adopción de la alfabetización. Contrario a las visiones del norte global, se cree en esta región que la alfabetización no constituye una actividad neutral, sino que crea un espacio donde se reflejan disparidades, tensiones lingüísticas y sueños colectivos.

Las aulas rurales y bilingües, rara vez tomadas en cuenta en estudios internacionales, asumen un papel protagónico y visibilizan cómo los niños aprenden a leer y escribir rodeados de diversidad y resistencia cultural. Y, en este sentido, el contexto sociocultural ya no puede verse como un telón de fondo, sino que encarna una identidad del problema: quién está siendo mediador, cómo opera, con qué herramientas y material lingüístico. En estudios realizados en Estados Unidos y Guyana, en aldeas rurales, está claro que las familias atraviesan vidas de pobreza, pero también ofrecen a los niños ocasiones para leer y escribir como parte de sus rutinas diarias, en otras palabras: las realidades moldean la forma del aprendizaje que adquirirán los niños.

En síntesis: en estos sitios, donde las instituciones y los recursos son más estables y seguros, se presentan los diseños controlados que favorecen la efectividad de los métodos y la precisión de las mediciones; el docente se entiende predominantemente en términos técnicos. En contextos de desigualdad y diversidad, la escuela está cada vez más entrelazada con el hogar y la comunidad, y la interpretación de la alfabetización llega a entenderse como una cuestión de comprensión del contexto sociocultural. Así, este corpus hace más que clasificar artículos por ubicación: nos dice algo sobre cómo diferentes lugares entienden la infancia, describen la enseñanza y deciden cómo nombrar el acto de aprender a leer y a escribir.

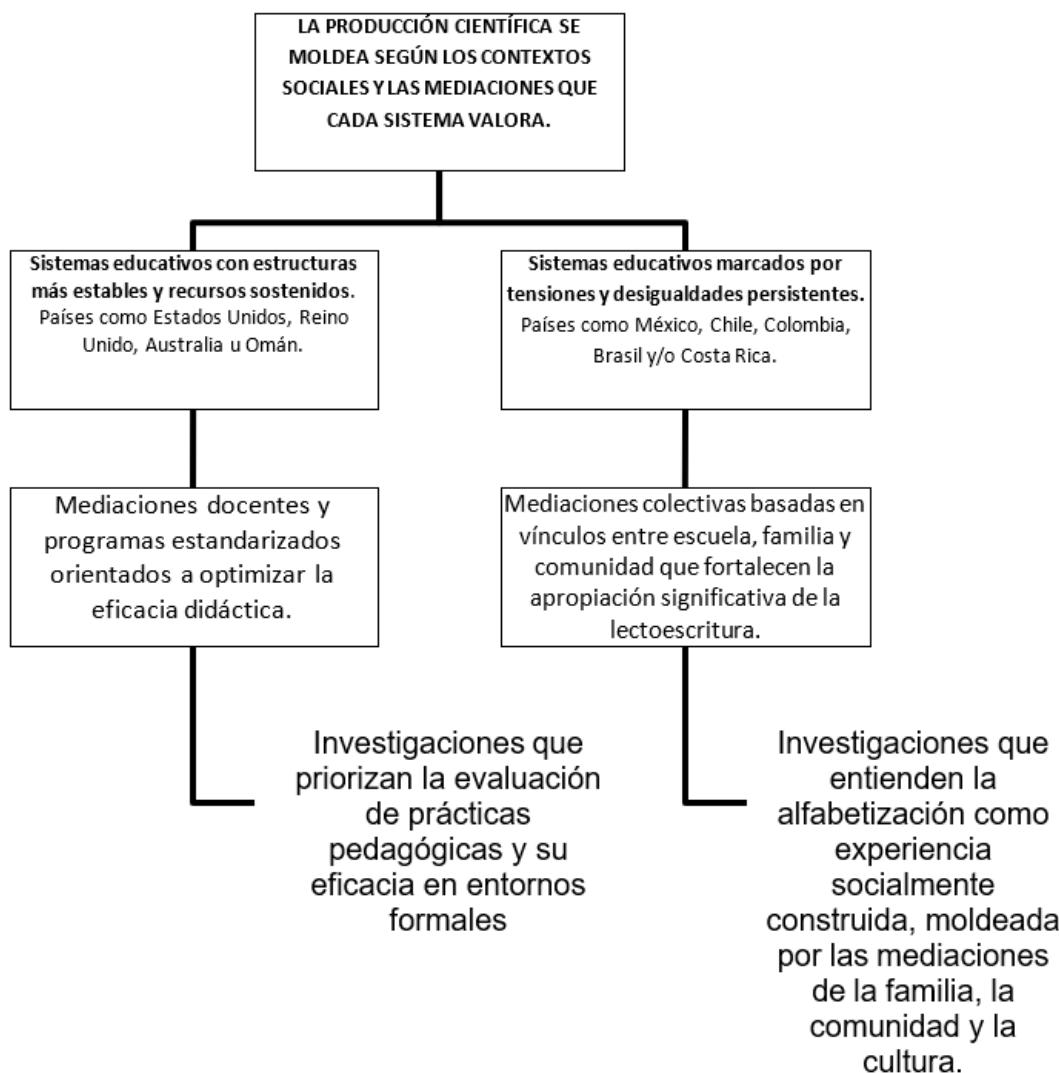


Figura 1. Trama global de la alfabetización inicial: vínculos entre mediaciones, contextos y producción científica

Mediaciones identificadas en los procesos de alfabetización inicial

Encontramos en la literatura seleccionada que el proceso de alfabetización inicial es fundamentalmente relacional; no se trata simplemente de leer y escribir de forma independiente, sino que se aprende a través de mediaciones pedagógicas, familiares, institucionales y tecnológicas que regulan las experiencias de aprendizaje. La literatura Morales y Pulido-Cortés (2001) destacan que los procesos alfabetizadores deben ser flexibles y situados, reconociendo la influencia del contexto social en la manera en que los niños se apropián de la escritura. En otras palabras, las escuelas no son solo vehículos de difusión de conocimiento, sino un puente entre culturas, lenguas y emociones, donde funcionan tan eficientemente como se adapten a su contexto.

En los últimos años, las mediaciones tecnológicas han ganado relevancia. Estudios como de Cano Ruiz y Aduna Soberano (2021) mencionan sobre el uso de recursos digitales para enriquecer prácticas de lectura y escritura. Las historias digitales y los juegos lingüísticos aumentan las posibilidades didácticas y

también crean nuevas formas de interacción entre niños y maestros. Estas experiencias demuestran que, cuando se integra la sensibilidad pedagógica, las tecnologías pueden efectivamente promover la creatividad y el interés en el aprendizaje. Sin embargo, esos mismos estudios advierten que la tecnología necesita el apoyo de los maestros y una inclusión culturalmente arraigada para crear un aprendizaje significativo.

Finalmente, las mediaciones comunitarias, aparecen con menor frecuencia, pero son resaltadas en trabajos como de Thomas (2019) y Machado y Teixeira (2020). Ellos destacan la importancia de construir entornos alfabetizadores más amplios que la escuela o el hogar. Las comunidades, las redes de formación docente y los espacios públicos de lectura funcionan como nodos de mediación, en los que la alfabetización adquiere significado social. En ellos, leer y escribir no son solo habilidades académicas, sino prácticas de pertenencia, identidad y transformación.

En general, parece que se ha puesto un mayor énfasis en los maestros y las familias, y que las intervenciones en lo institucional, tecnológico y comunitario se han presentado como un desafío. La mayoría de las investigaciones sostienen que la alfabetización no es solo una actividad cognitiva, sino una experiencia humana conectiva que está respaldada por vínculos emocionales, culturales y sociales que enlazan al niño con el lenguaje escrito. La conciencia y el impulso de tales intervenciones, incluso en entornos frágiles y marginados, son una tarea importante para la investigación y la práctica educativa actuales.

Los contextos socioculturales en la alfabetización inicial

El estudio de los contextos sociocultural en la alfabetización inicial señala que aprender a leer y escribir no implica una experiencia uniforme, sino una que está estrechamente asociada con el universo material, cultural y simbólico de los niños y sus comunidades. Los estudios revisados revelan que las condiciones sociales, económicas y lingüísticas del entorno familiar y escolar no solo mediatizan el acceso al lenguaje escrito, sino que también gobiernan el significado que los niños le asignan. Como resultado, la alfabetización se convierte en un efecto de las desigualdades estructurales, así como en el potencial para el cambio social.

En América Latina, y específicamente los estudios realizados en México, Colombia y Chile, las prácticas de alfabetización deben integrarse en las rutinas diarias de la cultura infantil. En entornos con recursos limitados, la escasez de materiales, la preparación inadecuada de los profesores y las bajas contribuciones familiares limitan las oportunidades de aprendizaje, pero también se han convertido en semilleros para la innovación pedagógica. En México, Guevara y Rugerio (2017) han demostrado que, aun en entornos de vulnerabilidad, la mediación afectiva/profesoral antes y durante la lectura de un cuento lleva a una interacción sostenible y mejora la comprensión, así como el aprendizaje del lenguaje.

Del mismo modo, autores como Rugerio Tapia y Benítez (2013) también encontraron que la lectura en casa fortalece los lazos afectivos, aumentando el capital cultural de los niños y generando así una influencia positiva en su alfabetización temprana. Mientras tanto, la investigación en entornos rurales y

multiétnicos, como en Chile y México, destaca la necesidad de incluir el idioma nativo y las tradiciones locales en la educación. En las escuelas de las comunidades indígenas de Baja California, Tinajero-Villavicencio y Carrasco-Altamirano (2023) demuestran cómo las determinaciones pedagógicas que se basan en la instrucción exclusivamente en español pueden restringir la participación de los niños en la lectura y escritura al eliminar la oralidad de la práctica de la alfabetización.

Tal restricción modula la alfabetización de una praxis multicultural a una práctica impuesta. La incorporación del primer idioma, por otro lado, puede interpretarse como un intento de reconciliar la alfabetización escolar con las identidades comunitarias. Asimismo, la investigación en el Chile rural, como la de Orellana- García et al. (2022), muestra que el papel de la familia, aunque en una situación vulnerable, puede emerger como clave en el proceso de desarrollo de la lectura con el apoyo material y pedagógico adecuado.

La alfabetización en entornos urbanos, por otro lado, está relacionada con la institucionalización de la escolarización y el acceso a programas escolares formales. En tales contextos, los artículos enfatizan tanto los avances logrados en el desarrollo profesional de los docentes como los riesgos de crear experiencias educativas que se adapten a todos por igual. En Chile, así como en Brasil, la investigación ha demostrado que mejorar la alfabetización depende de cómo se practican realmente las políticas educativas.

En Chile, Soto Muñoz et al. (2018) muestran que el acompañamiento educativo a los profesores en forma de capacitaciones promueve la calidad del entorno de aprendizaje y las prácticas de alfabetización. En Brasil, Machado y Teixeira (2020) señalan que las redes de formación del PNAIC (Pacto Nacional por la Alfabetización en la Edad Correcta) están contribuyendo a empoderar redes de profesores, pero aún luchan por adaptarse a las circunstancias locales. En definitiva, estos estudios demuestran que la alfabetización se construye en un equilibrio dinámico de iniciativas y políticas nacionales, realidades institucionales y la vida escolar cotidiana.

Finalmente, los estudios más actuales de investigación, como los de Morales y Pulido-Cortés (2023) en Colombia, o los de Cano Ruiz y Aduna Soberano (2021), que se sitúan en México, confirman que la alfabetización debe concebirse como un proceso profundamente situado, donde los significados del lenguaje escrito se negocian y rescriben a través de las interacciones entre docentes, niños, familias y comunidades. La participación de recursos digitales, la lectura y escritura en colaboración, y una apertura plural a las representaciones textuales son algunos ejemplos de este nuevo enfoque inclusivo y situado. En conjunto, los estudios indican que los contextos socioculturales no son entornos pasivos para la alfabetización, sino agentes dinámicos en su formación e implicaciones.

Vacíos, desafíos y proyecciones de investigación

La revisión del corpus presentado revela que, aunque se han logrado avances en la construcción de conocimiento desde perspectivas pedagógicas, familiares y socioculturales con respecto a la alfabetización temprana, aún existen brechas que requieren una mayor investigación sobre este fenómeno. Hablando de los resultados generales, los estudios analizados muestran que existe un proceso de alfabetización complejo y multifacético que debe ser examinado más allá de los entornos escolares formales, ya que gran parte de la investigación se ha concentrado en estos espacios, y pocos estudios se han realizado fuera de los límites escolares, en el hogar, en la comunidad o digitalmente, cuando su importancia sigue creciendo.

Una de las limitaciones centrales que se ha identificado es la continua prevalencia de fragmentos discursivos aislados, que, aunque sirven como evidencia relevante por sí solos, no logran capturar con suficiente amplitud la naturaleza relacional y situada de la alfabetización. En muchas investigaciones, el énfasis tiende a estar en la medición de resultados o en relatos de formas particulares de la práctica, desviando así el enfoque de la profundidad humana que sostiene el aprendizaje de la alfabetización. En consecuencia, concebir la alfabetización como una experiencia cultural y emocional implica las voces de los niños, las opiniones de las familias y la sensibilidad de los maestros a estas múltiples realidades, donde este proceso adquiere significado y lamentablemente son temas difíciles que medir e interpretar y por ende de rescatar en la literatura.

De manera similar, el puente entre la investigación y la práctica en educación es muy débil. A pesar de que se han diseñado programas efectivos de formación y asistencia para docentes (Soto Muñoz et al., 2018, en Chile, y Machado y Teixeira, 2020, en Brasil), hay muchos menos estudios longitudinales que analizan cómo estas experiencias cambian y sustentan las prácticas pedagógicas y su impacto en el aprendizaje de los niños. Es esta relación contradictoria entre la teoría y la práctica la que llama la atención sobre la importancia del seguimiento a largo plazo, así como la urgencia de crear comunidades de investigación colaborativa en las que participen los docentes, las familias y los académicos en un proceso colectivo de reflexión y construcción de conocimiento.

Otro tema emergente fue el uso de la tecnología al aprender a leer y escribir. Aunque hay trabajos recientes que destacan el potencial de los recursos digitales para despertar la curiosidad y la imaginación en los niños (Cano Ruiz; Aduna Soberano, 2021), pocos estudios han profundizado en su posible transformación de las mediaciones pedagógicas. Dado que nuestro mundo está más interconectado que nunca, debemos investigar cómo la evolución de la comunicación digital influye en los actos y habilidades relacionadas con la lectura y la escritura. Realizar nuevas formas de interacción digital, así como la necesidad de habilidades en términos de las interacciones de los niños con textos multimodales.

Todavía existen importantes deficiencias en los antecedentes socioculturales. Hay investigaciones alentadoras sobre comunidades urbanas, indígenas y marginadas, pero no lo suficiente para lograr trascender

una mirada compensatoria para reconocer la riqueza cultural y lingüística de estos entornos como un punto de partida legítimo para la alfabetización. Se requiere más investigación para ir más allá de documentar desigualdades y explorar las prácticas locales, las comprensiones familiares y las experiencias que apoyan el aprendizaje en contextos marginados. También es aconsejable construir sistemas teóricos más integradores que asuman la alfabetización como un proceso fundamental y ético. Los resultados muestran que las mejores mediaciones son aquellas que identifican a los niños como protagonistas de su aprendizaje y que median en el establecimiento de lazos sustanciales con su cultura. Esto exige deconstruir perspectivas centradas en la técnica y comenzar a enmarcar una educación capaz de reconocer la escuela, la familia y la comunidad como mundos interdependientes.

En resumen, las brechas y los desafíos encontrados están abriendo el camino para la construcción de un campo educativo amplio y más inclusivo que tenga en cuenta la diversidad de la cognición. El futuro de la alfabetización temprana dependerá de la capacidad del sistema educativo para unir el conocimiento a nivel académico y en la vida diaria, de modo que los niños y sus comunidades continúen aprendiendo a leer y escribir como una experiencia significativa que los transforme.

Discusión

El análisis bibliométrico realizado ha servido para darse cuenta de que la alfabetización inicial no es una situación lineal o tecnicista, sino una realidad social y cultural de gran complejidad, y por lo tanto, educativa. Los hallazgos obtenidos revelan una disciplina en crecimiento continuo, que no se limita a la dimensión instrumental de la alfabetización (aprender a leer y escribir exclusivamente), sino que ha evolucionado hacia una perspectiva ecológica: una cognición relacional con profundas raíces en el contexto en el que los niños están involucrados mientras aprenden. Las mediaciones humanas y los mundos socioculturales intervienen en este proceso. Al forjar una trayectoria para legitimar este proceso, la investigación ha despejado el camino para redefinir la alfabetización como un acto intensamente humano que implica identidad, pertenencia y justicia transformadora en la educación.

Desde un punto de vista temporal, se registra una transformación, desde percepciones fragmentarias hacia enfoques integradores en los que la alfabetización se interpreta como un proceso continuo que involucra ámbitos cognitivos, emocionales, sociales y culturales. Este cambio se caracteriza por un enfoque más pluralista, con metodologías y una mente abierta para enfoques interdisciplinarios que vinculan estudios educativos, psicología y ciencias sociales. Sin embargo, con tales mejoras, todavía existen ciertas tensiones evidentes en la búsqueda de eficacia en el campo pedagógico al considerar la especificidad de cada contexto educativo. Así, mientras que algunos podrían destacar la creación de prácticas estándar que prometen mejorar los resultados medibles, otros trabajos insisten en la atención a los factores sociales y culturales que moldean las experiencias de los niños en el ámbito de la alfabetización.

Es esta dualidad la que se concreta en los trabajos revisados. Por un lado, las intervenciones de los profesores se combinan como una condición para el éxito de la alfabetización en sus primeros momentos, especialmente cuando favorecen las prácticas reflexivas, el diálogo con los niños y su apoyo emocional. Los programas de desarrollo profesional y los planes de apoyo en el aula para los profesores demuestran su efectividad, pero se subraya la necesidad de implementar una formación prolongada que fortalezca tanto ciertas habilidades técnicas como una sensibilidad pedagógica y un afecto hacia el entorno natural. Por otro lado, hay mediaciones en el contexto familiar y comunitario que extienden las fronteras de la alfabetización mucho más allá de las paredes escolares. Las experiencias de lectura en voz alta, los talleres familiares y los juegos muestran que el lenguaje escrito se aprende a través de vínculos de afecto y la relación del niño con su entorno cotidiano.

En esta construcción, todos los contextos socioculturales son escenarios donde ocurre la alfabetización, no solo físicamente, sino donde se ofrece significado al hecho de aprender. La investigación llevada a cabo en comunidades rurales, indígenas o urbanas vulnerables indica que la alfabetización temprana se caracteriza por desequilibrios extensos, tanto materiales como simbólicos. Pero también muestran, en estos mismos espacios, la emergencia de resistencias e invenciones pedagógicas pueden cambiar las prácticas de lectura y escritura.

Es aquí donde se desarrollan iniciativas descentralizadas que establecen la legitimidad de la oralidad, la cultura y la lengua materna como formas válidas de enseñanza cuando los recursos institucionales no están disponibles. Por contraste, en formas más urbanizadas e institucionales, la alfabetización depende de programas de estandarización que ayudan a organizar y evaluar el proceso, pero también corren el riesgo de invisibilizar las voces y conocimientos de los niños, así como las de sus comunidades.

Al conectar estos resultados con los vacíos y desafíos que se han identificado, se hace evidente que el campo de la alfabetización inicial está ahora en una encrucijada epistemológica. La investigación ha avanzado de manera extraordinaria en describir y analizar prácticas, pero aún no ha penetrado en profundidad en los significados que los actores asignan a estas prácticas. En muchas investigaciones, la lectura y la escritura continúan siendo objetos de medida, no formas simbólicas o espacios de construcción afectiva. Como tal, las proyecciones futuras deberían dirigirse hacia prácticas cada vez más interpretativas y participativas que valoren la articulación entre la voz de los niños, la mirada de los maestros y las experiencias de las familias en un marco de conocimiento compartido.

De manera general, la discusión de los resultados evidencia que la alfabetización inicial se configura como un campo de encuentro entre la pedagogía, la cultura y la sociedad. Y es por ello que su estudio exige mirar con atención no solo lo que los niños aprenden, sino también cómo, con quién y desde qué mundos simbólicos lo hacen.

CONCLUSIONES

El análisis bibliométrico presentado ha hecho visible que la alfabetización en los primeros años de la escuela primaria es un campo de estudio vivo y en continua transformación, donde se unifican saberes pedagógicos, sociales, culturales y hasta tecnológicos. A lo largo del análisis se ha mostrado que la alfabetización inicial no puede ser entendido como un proceso único o universal, sino que es una práctica relacional estrictamente dependiente de las mediaciones humanas y los contextos socioculturales en el que los aprendices se encuentran. El aprender a leer y escribir es mucho más que una meta escolar, sino que es una experiencia formativa, es decir, leer y escribir se vuelve un medio y una forma de relación con el entorno, además de ser una forma de construir identidades, significados y vincularse con el conocimiento.

Los resultados presentados muestran que en los últimos años ha habido un cambio en el campo de la investigación educativa. Se ha dejado atrás los modelos centrados en la instrucción técnica y en la medición del rendimiento hacia perspectivas que integran y reconocen el papel decisivo del docente, la familia, la comunidad y las tecnologías como mediadores activos del aprendizaje. De ninguna manera se ven estas mediaciones como simples instrumentos, sino que constituyen espacios de interacción y de confianza, en el cual el lenguaje se humaniza y el conocimiento adopta un nuevo significado. De esta forma, la alfabetización comienza a entenderse como un proceso colaborativo y en dependencia al contexto, en el que cada palabra aprendida se enraíza con la práctica cotidiana de cada niño según a la realidad social en la que este habite.

Así mismo, los contextos socioculturales se muestran como un componente primordial para entender la diversidad de las formas de alfabetización. Los estudios analizados demuestran, que la desigualdad en el sistema educativo no se puede tratar sin relacionarlos con las condiciones materiales, lingüísticas o culturales en que se da la enseñanza. Las prácticas de alfabetización en comunidades indígenas, rurales o vulnerables son frecuentemente invisibilizadas por los sistemas escolares formales y a pesar de ello adquieren formas particulares en la pedagogía y es esencial reconocer estas maneras locales de conocimiento y aprendizaje, de tal manera que las políticas educativas sean más equitativas y tengan la capacidad de valorar la diversidad de lenguajes y experiencias.

En términos metodológicos, el estudio reafirma la importancia de la investigación bibliométrica para mapear las tendencias y vacíos del campo. Sin embargo, también demuestra que urge superar enfoques cuantitativos, para dar paso a lo interpretativo de tal manera que se pueda comprender el sentido de las prácticas alfabetizadoras. La producción académica reciente ha crecido, pero sigue siendo limitada en su capacidad de reflejar la voz de los docentes, de las familias y de los propios niños, actores que realmente se encuentran en primera línea ante el fenómeno estudiado y ante dichas prácticas alfabetizadoras.

Finalmente, esta revisión invita a repensar la alfabetización inicial sobre todo como un proceso multidisciplinario y de varias variables. Se puede resumir como un encuentro entre la educación, la cultura

y la equidad. El enseñar a leer y escribir es mucho más que solo transmitir un código, sino que implica guiar a los niños en el desarrollo de sus capacidades para pensar, expresarse y participar activamente. Para ello es sumamente necesario fortalecer las mediaciones pedagógicas y reconocer los contextos de la vida cotidiana de los niños en el proceso de aprendizaje. Todo ello con el fin de asegurar una alfabetización auténtica que sirva como base sólida para la educación del estudiante.

REFERENCIAS

- Al Otaiba, S., et al. (2022). What We Know and Need to Know about Literacy Interventions for Elementary Students with Reading Difficulties and Disabilities. *Review of Research in Education*. <https://doi.org/10.3102/0091732X20903385>
- Cano Ruiz, A., y Aduna Soberano, Z. (2021). Prácticas letradas y situaciones didácticas para favorecer la alfabetización inicial de preescolares. *Diálogos sobre Educación*, 12(23), 00030. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.943>
- CEPAL. (2021). Educación en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades post- pandemia. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47324>
- Engel de Abreu, P., Fricke, S., y Wealer, C. (2020). Effects of an Early Literacy Intervention for Linguistically Diverse Children in Grade 1 of Primary School. *Frontiers in Psychology*, 11, 569854. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.569854>
- Gadra, I. I. (2021). A review of South African primary school literacy interventions in the last 15 years. *South African Journal of Childhood Education*, 11(1). <https://doi.org/10.4102/sajce.v11i1.1124>
- Li, X., et al. (2023). Global Trends in Preschool Literacy Based on Bibliometric Analysis. *Sustainability*, 15(11), 8936. <https://doi.org/10.3390/su15118936>
- Merga, M. K. (2019). School libraries fostering children's literacy, reading engagement and motivation. *Literacy*, 53(2), 95-102. <https://doi.org/10.1111/lit.12189>
- OEI. (2022). Estado de la alfabetización en Iberoamérica: avances y desafíos. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/publicaciones/estado-de-la-alfabetizacion-en-iberoamerica>
- Orellana-García, P., Valenzuela, M. F., Villalón, M., y Rosati, M. (2022). Efectos del apoyo al ambiente familiar en el lenguaje y la alfabetización de niños de 4 a 6 años en contextos desfavorecidos. *Interdisciplinaria*, 39(3), 107-122. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.3.6>
- Quinn, M. F., y Philippakos, Z. A. (2023). Building bridges: Connections between writing and reading in primary instruction. *The Reading Teacher*, 77(1), 15-29. <https://doi.org/10.1002/trtr.2234>
- Roberts, K., Hall, C., Cho, E., Lee, J., Qi, B., y Van Ooyik, J. (2021). The State of Current Reading Intervention Research for Grades K-3 English Learners. *Educational Psychology Review*. <https://doi.org/10.1007/s10648-021-09629-2>